

Las ‘Buenas Noches’, una comunicación salesiana de calidad

Su creación por Don Bosco y la praxis actual en la pastoral juvenil y en las comunidades

*Por Josep Lluís Burguera Pérez
Valencia, 13 de febrero de 2010*

1. Introducción

En las *Buenas noches* del 3 de mayo de 2009 que el Rector Mayor don Pascual Chávez dirigió a los participantes en una tanda de ejercicios espirituales para directores¹, el tema fue precisamente la importancia de esta práctica en las comunidades salesianas. He aquí su primera afirmación: “Las *Buenas noches* son un elemento fundamental de la cultura salesiana”. Y, hacia el final de su intervención, remachó: “Estoy hablando mucho de las *Buenas noches*². No se las tiene en cuenta porque no se sabe qué son, no se sabe el juego y el peso educativo y formativo que realmente tienen”.

El Rector Mayor se refería explícitamente a las BN que se deben impartir en las comunidades salesianas, normalmente por parte del director, y reconocía haber detectado no pocas dificultades en su práctica dentro de las propias comunidades salesianas, por eso se proponía revitalizarlas en ese marco preciso. Pero las BN, nacidas del mismo Don Bosco, se siguen impartiendo hoy a los destinatarios en la mayoría de las Obras salesianas del mundo, eso sí, con diversas denominaciones según la hora de la jornada en la que el director o algún responsable salesiano o laico dirige unas breves palabras a un grupo más o menos numeroso de escolares, miembros de un centro juvenil o chicos y chicas de una catequesis parroquial. Por ello, además del tradicional término de *Buenas noches*, coexisten los cada vez más utilizados *Buenos días* o *Buenas tardes*.

El objetivo del presente estudio es dar a conocer mejor cómo Don Bosco ideó y llevó a cabo las *Buenas noches*, qué frutos esperaba sacar de esta práctica y cómo, convenientemente utilizada hoy, siguiendo las indicaciones y la praxis del propio santo, continúa siendo un instrumento de comunicación genuinamente salesiano, “de gran importancia para la conservación y extensión de la cultura salesiana y ayuda para crear espíritu de familia, superar la fragmentación de la cultura actual y realizar una lectura creyente de la realidad”³. La praxis actual de las BN en las comunidades salesianas presenta algunas características específicas que merecen una reflexión particular también abordada, aunque en forma más esquemática, en este trabajo.

2. Génesis y desarrollo de las *Buenas noches* de Don Bosco

¹ Buenas Noches del Rector Mayor don Pascual Chávez, el 3 de mayo de 2009, durante la tanda de Ejercicios Espirituales a salesianos de la Inspectoría de Valencia, en Godelleta. (Grabación y transcripción del autor).

² A partir de este momento, *Buenas noches* se abreviará por BN.

³ BN del Rector Mayor ya citadas.

En 1854, Don Bosco escribió en Turín el *Reglamento del Oratorio de San Francisco de Sales* en el que explicaba en qué consistían las BN; en 1877, publica *El Sistema Preventivo*⁴, ya practicado desde hacía más de treinta años. En el texto citado, respecto a las BN transcribió literalmente⁵ lo que ya había establecido en el *Reglamento del Oratorio* y que se ha convertido en un texto clásico para comenzar a entender lo que él pretendía con esta práctica que tanto valoró:

“Cada noche, después de las oraciones habituales y antes de que los alumnos marchen a descansar, el Director o alguien por él, dirija algunas palabras afectuosas en público, dando algún aviso o consejo respecto a cosas que se deban hacer o evitar e ingénieselas para sacar las lecciones de hechos sucedidos durante el día en el instituto o fuera; pero su platiquita no pase nunca de los dos o tres minutos. Ésta es la llave de la moralidad, de la buena marcha y del éxito de la educación”⁶.

Analizaremos el contenido y alcance de las afirmaciones de Don Bosco en este texto fundamental, pero antes es necesario realizar un breve recorrido histórico para rastrear el origen y la práctica de las BN en el primer Oratorio de Valdocco.

Las BN, calificadas por Eugenio Ceria como “una de las más genuinas, geniales y simpáticas tradiciones salesianas”⁷, y por don Caviglia como una “creación originalísima de Don Bosco”⁸, tendrían su origen en 1841, con el inicio del Oratorio: “desde el primer año, Don Bosco solía dirigir unas palabras, después de la oración de la noche; pero en el principio, él lo hacía raramente y solamente en las vigilias de las fiestas. Su discursito duraba entre dos y tres minutos, según se apunta en las Memorias Biográficas (MB)”⁹.

En 1846, Don Bosco daba algún breve aviso a los oratorianos, por la noche, antes de despedirlos¹⁰.

Un año más tarde, las MO refieren que *Mamá Margarita*, una vez que había preparado la cama al primer alumno interno, le dirigió una pequeña plática. Sin embargo, don Ceria se muestra muy crítico con esta afirmación¹¹. En todo caso, en ese tiempo, la platiquilla para los primeros internos no era diaria, sino “de vez en cuando” (MB)¹².

El año 1848 adquiere especial importancia para las BN salesianas, las MO refieren que no habiendo escuelas internas para los artesanos y estudiantes, Don Bosco enviaba fuera a sus jóvenes. “Por aquel entonces comencé a hacer una brevísima plática, por la tarde, después de las oraciones, con el

⁴ Recogido textualmente en *Memorias Biográficas de San Juan Bosco*. Vol. 13. Pág. 777 – 781. Central Catequística Salesiana. Madrid, 1986 (traducción al español de Basilio Bustillo).

⁵ GNOLFO, GIOVANNI: *La ‘Buona Notte’ di Don Bosco (note di Pedagogia e Storia)*. Biblioteca Salesiana Casa Generalizia. Roma. Pág. 3.

⁶ MB, vol. 13, pág. 780.

⁷ “Di una cosa tutta salesiana: “la buona notte”, en CERIA, EUGENIO: *Annali della Società Salesiana*. Vol. III, Torino, 1946, pág. 856.

⁸ Citado por PEDRINI, ARNALDO: *Buona notte. Insegnamenti ed esempi di S. Giovanni Bosco*. Biblioteca della Direzione Generale Opere Don Bosco. Roma, 1981, pág. 8.

⁹ Op. Cit., vol. 13, pág. 780. Para la relación histórica iremos siguiendo a Giovanni Gnolfo, Op. Cit., págs. 2-3.

¹⁰ MB, vol. 3, pág. 276.

¹¹ CERIA, EUGENIO, Op. Cit.

¹² *Íbidem*.

fin de exponer o confirmar alguna verdad que casualmente hubiese impugnado en el transcurso del día”¹³.

En 1854 elabora un Reglamento en el que aparece el conocido texto sobre las BN que en 1877 tarde mantendrá intacto en *El Sistema Preventivo*¹⁴.

Las MB, refiriéndose al año 1859, apuntan¹⁵ que el pequeño discurso de todas las noches, después de las oraciones, era la llave maestra del edificio moral del Oratorio.

En 1875, interrogado Don Bosco por unos señores sobre sus medios educativos, les sugiere siete normas, entre las cuales ésta: “dos palabras confidenciales, cada noche, después de las oraciones”. “Éste es un medio potente de persuasión al bien –agregaba-. Allí se cortaba la raíz a los desórdenes, antes incluso de que naciesen” (MB)¹⁶.

Ya en los años finales de Don Bosco, en 1884, tras el célebre *sueño de Roma*, una vez regresado a Turín, reunió al Consejo para revisar las normas educativas, pero aunque condescendió en algunos asuntos, fue inflexible especialmente respecto a la unidad de dirección, a la cual están estrechamente conectadas las BN.

Una vez fallecido Don Bosco en 1888, Don Rua, su primer sucesor, “no se apartó ni un ápice de la tradición auténtica dejada por Don Bosco”. Y una crónica salesiana de la época en que era director en Mirabello dice: “Cuando habla a los jóvenes por la noche, se expresa de un modo agradable y gracioso”¹⁷.

En resumen: las BN salesianas son una de las iniciativas más genuinas de Don Bosco, que las va consolidando en su praxis y teoría a lo largo de su vida sacerdotal. Don Caviglia, estudioso y crítico salesiano, consideraba que eran una parte importante de la educación colectiva que formaba el clima-ambiente del oratorio¹⁸.

3. Un ejemplo de *Buenas Noches* compuestas por el propio Don Bosco

La tecnología de la mitad del siglo XIX permitía ya las fotos del Santo, pero era aún lejana la posibilidad de grabar sus palabras. Los estudiosos de su obra insisten en que los cientos de cartas salidas de su pluma son documentos de primer valor para conocer su pensamiento¹⁹.

Pues bien, aunque las MB contienen la transcripción de varias BN dadas por Don Bosco²⁰, un documento de gran valor sobre las BN redactado por el mismo Don Bosco lo tenemos en una carta

¹³ MO, pág. 150 de la edición española, CCS, Madrid, 2003.

¹⁴ Vid., pág. 2.

¹⁵ Op. Cit., vol 6, pág. 111s., con interesante enumeración de temas que trataba Don Bosco en sus BN, tales como exhortaciones, llamadas al respeto, exactitud en el cumplimiento del Reglamento, prevención de peligros para los alumnos, anuncio de juegos, regalos o visitas de personajes más o menos notables.

¹⁶ Op. Cit., vol. 11, pág. 193.

¹⁷ PEDRINI, ARNALDO: Op. Cit., pág. 9.

¹⁸ Ibidem, pág. 8.

¹⁹ En esta línea, Francesco Motto, director del *Instituto Histórico Salesiano* y máxima autoridad en la edición crítica de sus cartas.

²⁰ Vid., por ejemplo vol. 11, pág 275s sobre la visita al oratorio del cardenal Berardi o en la pág. 289s. sobre la visita de Don Bosco a Lanzo Torinese.

del 22 de julio de 1864, remitida al abogado Avrò²¹ y dirigida a los jóvenes del Oratorio de San Francisco de Sales para ser leída por este colaborador laico como BN de Don Bosco, ausente por haber marchado a realizar sus habituales Ejercicios Espirituales en el santuario de San Ignacio, en Lanzo Torinese, una localidad a unos 35 kilómetros de Turín.

En esta carta encontraremos muchos de los elementos que constituyen el fondo y forma de las BN salesianas tal como las ideó Don Bosco. He aquí su traducción:

“S. Ignacio (Lanzo Torinese), 22 julio (18)64.

Al Sr. Abogado Avrò, si considera adecuado leerla a los estudiantes y artesanos reunidos.

A mis queridos hijitos del Oratorio de S. Francisco de Sales.

Persuadido de que os agrade el escribiros alguna cosa que os pueda divertir, he pensado daros un apunte sobre mi viaje de Turín a S. Ignacio, donde, gracias a Dios, me encuentro en este momento.

El lunes (18 del corriente), a las 4, me presenté en la diligencia para la partida y, dado que mi estómago sufre en cuanto entro en el vehículo, me había colocado en la baca, o sea, sobre el carruaje. Pero mi lugar estaba ya ocupado por otro. ¿Qué hacer, pues? El señor abogado Avrò reclamaba mis derechos, pero con escaso resultado. Finalmente, una cierto tipo que estaba sobre la baca, con gesto serio me dirigió la palabra y dijo con generosidad:

_ Un momento, estoy dispuesto a cambiar mi sitio, no por agradar, que ciertamente no lo haría, sino mediante una oportuna propina.

Respondí: “Si el dinero ajusta las cosas, lo dejaré satisfecho. Bájese, por tanto; he aquí una moneda con la quedará contento”. Y, de hecho, así fue.

Subido en mi puesto, tome un poco de sol, después un poco de viento y polvo, y mientras contaba a los viajeros cómo dos años antes, en aquel mismo día, había *gustado* una estupenda tormenta desde Caselle a Lanzo, he aquí que el cielo se encapotó y comenzó a relampaguear, a tronar y a llover justo en el pueblo de Caselle. De los ocho que estábamos en la parte superior, sólo yo llevaba paraguas, de modo que todos amorosamente se apiñaron en torno a mí, justamente como hacéis vosotros, mis queridos hijitos, cuando estamos en el recreo juntos o tengo algún pequeño regalo para daros. Pero, si antes estábamos animados a charlar bastante, aún más ahora, estando obligados a permanecer allí todos uno junto al otro.

Allí estaban dos médicos, dos abogados, un literato y dos más. Nuestras conversaciones trataron sobre la historia egipcia, persa, griega e italiana; pero su propósito era el de atacar a Don Bosco yendo contra la Historia Sagrada. Aunque, para decirlo en pocas palabras, cuando fueron puestos a prueba, pude convencerme de que sabían muchos despropósitos, pero la historia no la sabían; por eso, después de algunas voces, tuvieron que tragarse sus burlas.

Entonces, la conversación derivó hacia la filosofía y la teología; querían sostener el panteísmo de Spinoza, el dualismo de Manete, etc., etc., pero tuvieron que desistir pronto de sus proposiciones. Entonces se pusieron a dar voces, a gritar bien fuerte

²¹ Carta n° 757, “A los jóvenes del Oratorio de Valdocco”, en BOSCO, GIOVANNI: *Epistolario. Introduzione, testi critici e note*. A cura di Francesco Motto. Vol. II. LAS – Roma; págs. 60 – 62 (traducción propia).

contra la existencia de Dios, de modo que estimé mejor el dejarlos desfogarse para poder responderles. Un tanto calmados, les conté a modo de chiste la historia de la gallina y el vendedor de pollos; a continuación, les pregunté de este modo:

_ ¿Qué le parece -dije a uno de los médicos- que fuera primero el huevo o la gallina?

_ Ciertamente, primero fue la gallina, que después puso el huevo.

_ ¿De dónde nace la gallina?

_ Del huevo.

_ Por tanto, ¿quién hizo primero el huevo del cual nació la gallina?

Entonces el médico quería responder pero no sabía más.

_ Decid también algo vosotros, -pedí a sus colegas. Pero ninguno decía nada.

_ Decid al menos lo que os parezca más exacto; -agregué: _¿fue primero el huevo o la gallina?

En aquel momento, él montó en cólera:

_ Váyanse al diablo el huevo y la gallina, yo no sé qué responder.

Entonces todos se echaron a reír y a aplaudir; entonces uno de los presentes comenzó a hablar así:

_ Yo entregaría el huevo y la gallina en manos mejores que no sean las del diablo. Daría a un buen cocinero la gallina y el huevo a fin de que los cocine y los sirva como alivio después de esta lluvia. Pero usted, señor doctor, vaya si quiere del huevo a la gallina hasta que le parezca bien, pero deberá concluir que hay un Dios que creó el huevo o la gallina de la cual después haya llegado el huevo. Por tanto, andemos incluso de padre a hijo, pero debemos terminar con un hombre creado por Dios; esto es, con Adán, que es el primer hombre del mundo.

Aquí acabaron las preguntas; ellos pidieron mi nombre, yo les pedí el suyo; a continuación se charló desde el Oratorio hasta Lanzo.

Contaba con pasar la noche en Lanzo, pero el teólogo Bertagna, con el capataz Felice habiéndose propuesto continuar el camino, y disminuyendo la lluvia, me uní a ellos para ir a San Ignacio. Eran las 8 y partimos hacia una montaña alta. Después de un breve trayecto al tiempo que se oscurecía el cielo y haciéndose una noche muy oscura, equivocamos el camino y nos encontramos entre rocas y peñascos. Mientras estábamos pensando qué hacer, he aquí que las nubes se disiparon y apareció la luna indicándonos la dirección. Entonces nos pusimos en camino y en medio de piedras y rocas llegamos a la cumbre. Ningún incidente nos preocupó, a excepción de Felice que se perdió y no lo volvimos a ver hasta el final de la ascensión. Estábamos cansados y machacados; eran las 10. Pero cuál sería nuestra sorpresa cuando, llegados al santuario ¡no nos era posible encontrar alguien que nos abriera! A fuerza de llamar a la puerta, de golpear e incluso de romper, nos vinieron finalmente a abrir, nos prepararon una buena cena que, visto nuestro apetito voraz, nos sentó de maravilla. Después, el sueño se nos imponía y, siendo ya medianoche, nos fuimos a dormir. Buenas noches también a vosotros.

Mañana espero poder escribiros otras cosas más importantes. Rogad por mí, mis queridos hijitos; yo ruego también por vosotros. La Santa Virgen os conserve suyos y

siempre suyos a todos vosotros. Haced una comunión espiritual o sacramental a mis intenciones. Amén.

Afectísimo en el Señor,

Sac. Bosco Gio.

4. Características de las *Buenas Noches* de Don Bosco

Don Ceria, en el capítulo ya clásico dedicado a las BN en sus *Annali della Società Salesiana*²², y también los salesianos Pedrini y Gnolfo en sus monografías, han rastreado en las MB y las MO las líneas maestras que dieron forma a esta genial creación de Don Bosco. La anterior carta citada in extenso contiene muchos de los elementos constitutivos de esta práctica, con la ventaja de ser un ejemplo salido de la propia pluma de Don Bosco para ser leído como unas verdaderas BN suyas a los jóvenes del Oratorio.

Un antiguo consejero general de la Congregación Salesiana, don Fascie²³, quien sin duda conoció a Don Bosco, dejó escrito el siguiente comentario sobre esta práctica:

“Las BN son un medio educativo que, en su simplicidad, dejan la más grata y duradera impresión en el ánimo del alumno, se siente más vivo el espíritu de familia; son la gota que, cayendo sin descanso, se abre paso incluso en los ánimos más cerrados y duros”.

Y don Andrea Beltrami ofrece su propia impresión como receptor las BN: “Aquellas palabras iban dirigidas al corazón y me hicieron muy grande impresión”²⁴.

Cualquier mensaje comunicativo, y las BN salesianas lo son, requiere de un sistema comunicativo que podemos considerar compuesto de un mensaje con unos contenidos, de un emisor y un receptor (individual o colectivo), de un código compartido por ambos, de un canal de comunicación, modalidades de retorno al emisor y “ruido” comunicativo²⁵.

Las BN para Don Bosco tienen unos **contenidos** diversificados según la ocasión: don Pedrini, siguiendo a don Ceria, señala que, ante todo, lo más normal eran los comentarios de hechos cotidianos sucedidos dentro o fuera del Oratorio: un aviso, un consejo sobre lo que debe hacerse o evitarse, enseñanzas extraídas de la vida diaria. Y aquí, con un agudo sentido de la variedad, cabían reflexiones siempre ágiles sobre aspectos de Teología moral y dogmática, historia profana y eclesial, folklore, misiones, fábulas y ciencias de todo género, tal como refiere don Gnolfo. Los criterios de elección serán la oportunidad, la actualidad y la variedad.

²² CERIA, EUGENIO, op.cit.

²³ Bartolomeo Fascie, fallecido en Turín en 1937, a los 75 años, fue inspector 11 años y durante 16, Consejero escolástico general.

²⁴ Tanto la cita de don Fascie como la de don Beltrami aparecen en GNOLFO, GIOVANNI, op. cit. pág. 4.

²⁵ Entiendo por “ruido comunicativo”, todos los factores de interferencia o pérdida que se producen necesariamente en cualquier sistema comunicativo, teniendo en cuenta que lo ideal sería reducirlo a cero.

En todo caso, para una plática breve e informal y no diaria en los primeros años del Oratorio, es necesario también atenerse a la unidad temática y no improvisar a fin de que las BN conserven el interés de los destinatarios y esa eficacia educativa reconocida repetidamente por no pocos testimonios salesianos de primera hora.

Don Bosco fue un maestro en el adaptarse a **los receptores**, a los destinatarios con quienes debía comunicarse. Las BN no son una excepción. Además de los mencionados criterios y dirigiéndose principalmente a la franja de edad que va desde los preadolescentes a los jóvenes, empleó un tono coloquial -con frecuentes diálogos incluso preparados de antemano-, con un estilo paternal, vivo siempre y gracioso en ocasiones, lleno de afecto y huyendo explícitamente de parecer un sermón en la iglesia. Bien sabía él la verdad de la expresión de San Francisco de Sales: “El corazón toca el corazón”. En ocasiones, los propios muchachos se convertían también en interlocutores, como se ha apuntado, ejerciendo de algún modo como **retroalimentación** del sistema comunicativo²⁶.

¿Quién debía ser el que diera las BN, es decir, **el emisor**? En este punto Don Bosco fue claro: “El director o quien haga sus veces”²⁷. Estando él en disposición de hacerlo, no era imaginable que delegara.

Una palabra sobre el canal **comunicativo**: en este caso lo constituía la voz y la persona misma de Don Bosco (en cuanto que la propia presencia física, el emplazamiento y la gestualidad comunican de un modo determinado); en aquella época no había otra mediación posible, salvo el caso ya expuesto de la carta conteniendo unas BN para ser leídas en su nombre²⁸.

Y este canal ocupaba un lugar físico, **el espacio** en el que se impartían las BN y que para Don Bosco era de gran importancia. Las MB recuerdan que DB no quería las BN en la iglesia, a modo de predicación; en el volumen 4, el biógrafo afirma que las oraciones de la noche se recitaban bajo techo, en el pórtico o en locutorio, incluso en invierno. Y a continuación, en el mismo lugar, las BN. Don Gnolfo, citando de nuevo las MB²⁹ ofrece esta descripción de cómo se llevaban a cabo:

“DB estaba en medio de sus chavales..., como padre amoroso. Después, ayudado por nosotros, subía a la tribuna y con la mirada paternalmente amable y sonriente, aconseja, corrige con dulzura, previene...; acaba con el saludo “*Buenas noches*”. A menudo, el “*Gracias*” de respuesta³⁰ se acompañaba de ruidosos aplausos”.

La duración de las BN de Don Bosco han merecido una atención especial y han generado un no pequeño debate, sobre todo a la hora de determinar cuánto debían durar las BN en comunidades salesianas y, en sus vertientes más modernas de Buenos días o Buenas tardes dadas en colegios y centros juveniles.

Don Ceria, en sus *Annali*, escribe que en la primera redacción que Don Bosco realizó de su obra *El Sistema Preventivo* apuntó que las BN no sobrepasaran los cinco minutos. En la redacción definitiva del *Reglamento del Oratorio de San Francisco de Sales* señala textualmente: “no superen nunca los

²⁶ En terminología comunicativa: “*feed back*”.

²⁷ Así aparece en la referencia a las BN en el *Reglamento del Oratorio de San Francisco de Sales*. Vid. Supra, pág. 2.

²⁸ Cf. Supra, pág. 4 – 6.

²⁹ MB, vol. 6, pág. 81.

³⁰ El saludo final de las BN en Italia se concluye siempre con un “*Gracias*” y no con el “*Buenas noches*” o “*Buenas noches nos dé Dios*”, habitual en las casas salesianas de los países de lengua española.

dos o tres minutos". El autor estima que el santo rompió en pocas ocasiones esta regla aunque quizás pensara en un máximo de cinco minutos.

El **ruido** comunicativo, obviamente no está tratado explícitamente por ninguno de los autores, pero debemos entender por tal todo elemento perturbador de la eficacia de la comunicación en un sistema dado. Es evidente que teniendo en cuenta la globalidad de operaciones comunicativas que se ejecutan en unas BN, en aquellas de Don Bosco, el frío del pórtico en invierno, un excesivo cansancio en los muchachos, la falta de potencia en la voz ante un número elevado de jóvenes o expresiones poco comprensibles para parte del auditorio podrían considerarse como "ruido". El éxito y la pervivencia de las BN de Don Bosco, atestiguados de múltiples formas, confirman el bajo nivel de *ruido* y la excelencia de esta herramienta comunicativa.

5. Actualidad y eficacia actual de las *Buenas Noches* salesianas en nuestras Obras

Más de ciento cincuenta años más tarde de las primeras BN de Don Bosco, esta práctica continúa viva en nuestros ambientes y es admirada e imitada por otras instituciones educativas y religiosas³¹.

Con la casi total desaparición de los internados en las inspectorías de España, fuera de los campamentos de los centros juveniles donde sí que es factible el horario nocturno; la práctica de las BN se ha trasladado al comienzo o al final de la jornada escolar, con las lógicas denominaciones de *Buenos días* o *Buenas tardes*, siendo más frecuente la primera modalidad.

El cambio de horario, con todo lo que conlleva para los actores de esta práctica y el cambio de las condiciones de recepción, no ha constituido una barrera insuperable para la pervivencia de las BN salesianas en cualquiera de las dos nuevas modalidades indicadas.

Los objetivos concretos de los BD actuales, no los de fondo, lógicamente han experimentado cambios. Hoy pueden enumerarse como principales los siguientes: comenzar bien la jornada, orientar el día, motivarlo y ayudar a entrar en el ambiente; estimular y animar a los alumnos y alumnas ayudándoles a desarrollar una actitud positiva y consciente ante la realidad que viven; orientar el crecimiento personal ofreciendo motivaciones y estímulos; ser punto de unión con el proyecto educativo-pastoral del centro; servir de contacto familiar entre educadores y educandos y recuperar el valor de la serenidad, la tranquilidad y la orientación³².

El análisis realizado sobre las BN del propio Don Bosco permite descubrir los elementos clave para el éxito educativo-pastoral de este *invento* tan salesiano.

Está ya fuera de todo debate que Don Bosco fue un gran comunicador, porque "una cosa es hablar mucho y otra, muy distinta, saber comunicar los mensajes con eficacia"³³ cualidad que tantas personas que convivieron con el santo atestiguan de forma unánime.

La eficacia de una buena comunicación que pretenda –como las BN- llegar al corazón pasa por articular un buen relato capaz de enriquecer el sentido de la propia vida. Antonio Núñez, experto de

³¹ El Rector Mayor don Pascual Chávez hace referencia a ello en sus ya citadas BN a los salesianos en Godelleta.

³² Objetivos contenidos en un fascículo editado hace unos años por la Delegación de Pastoral Juvenil de la Inspectoría de Valencia: *Buenos días, el arte de motivar y narrar*. nº 1., pág. 3. Este trabajo contiene además una serie de sugerencias sobre modalidades de BD y bibliografía sobre subsidios para prepararlos.

³³ CAMPO VIDAL, MANUEL: *¿Por qué los españoles comunicamos tan mal?* Plaza & Janés. Barcelona, 2008. Pág. 13.

la comunicación sobre todo en el campo publicitario, sostiene que ésta es la condición para que en el saturado mercado de la atención, un receptor pueda prestar o regalar un tiempo de su atención³⁴.

¿Y qué entender por relato? Siguiendo a Núñez, “es una herramienta de comunicación estructurada en una secuencia de acontecimientos que apelan a nuestros sentidos y emociones. Al exponer un conflicto, revela una verdad que aporta sentido a nuestras vidas”.

En el ejemplo de las BN encargadas por Don Bosco al abogado Avrò brilla de un modo patente la calidad del relato y su capacidad de captar la atención de los muchachos, aun cuando la mediación establecida por el hecho de ser unas BN leídas por un tercero funcionara de hecho como *ruido comunicativo*.

Por eso, queda claro que unos *Buenos Días* o *Buenas Tardes*³⁵ que pretendan eficacia comunicativa deben “contar” y contar bien, es decir, articularse como un buen relato y por ello ser “lúdico, sensorial, emocional; cargado de sentido, nemotécnico y favorecedor de la cohesión, la participación y la interactividad de sus destinatarios”³⁶.

Un problema añadido a los BD de hoy es que se imparten mayoritariamente a través de medios de comunicación audiovisual, sobre todo mediante un sistema de amplificación dirigido a un gran número de destinatarios frecuentemente agrupados en aulas. Ello suspende la imagen visual directa, como en el caso de las BN originales de Don Bosco³⁷, y hace que la herramienta comunicativa se valga sólo de la imagen auditiva, a modo de una radio “en circuito cerrado”³⁸. Esta comparación con el medio radiofónico permite subrayar la importancia no sólo de la voz del locutor, sino de los silencios y de las músicas elegidas e incluso de la inclusión de efectos sonoros. Dejar esto a la improvisación merma la calidad y capacidad de comunicación pretendida en los BD.

Una consecuencia de esta limitación actual del sistema es que quien imparta los BD debería esforzarse de un modo especial para que esta práctica no perdiera la eficacia que se pretende. Manuel Campo Vidal da una serie de consejos al respecto³⁹: actuar sin sobreactuar⁴⁰, hacer pausas y manejar los silencios, ser claros y precisos, conocer el público objetivo, dirigirse al auditorio, jugar con las reiteraciones, entonar debidamente, controlar tiempos y espacios, mejorar la vocalización y ser claros y precisos.

Y abundando en el problema de la eficacia de la comunicación, tan importante en los BD actuales a través de sus diversas modalidades, Josep Corbasí Morales⁴¹ ha individuado una serie de factores que pueden contribuir al fracaso de un sistema de comunicación, y las BN (hoy BD) lo son:

³⁴ NÚÑEZ LÓPEZ, ANTONIO: ¡Será mejor que lo cuentes! Ed. Empresa Activa. Barcelona, 2007. Pág. 27.

³⁵ A partir de ahora, toda referencia concreta a la práctica actual se citará como BD (“Buenos días”) por ser ésta la modalidad más extendida. Mantendremos el término tradicional de BN para las referencias generales.

³⁶ *Ibidem*, pág. 24.

³⁷ Un ex director de la prestigiosa revista *National Geographic* escribía en una editorial: “La comunicación cara a cara es el mejor camino a todo nivel”.

³⁸ En la Inspectoría de Sevilla se están llevando a cabo experiencias de BD grabados en vídeo, según información de Miguel Ángel Moreno, delegado inspectorial de Comunicación Social.

³⁹ CAMPO VIDAL, MANUEL, *op. cit.* Pág. 32s.

⁴⁰ Por sobreactuar entendemos “exagerar el tono o la actitud del personaje que se encarna” (RAE).

⁴¹ CORBASÍ MORALES, Josep: *Pequeños y grandes desastres de la información*. Infonomía, Barcelona, 2006. Págs. 59 – 61.

- a) El “Efecto Gatopardo” (“es necesario que todo cambie para que nada cambie”): se entiende en este contexto como el desarrollo de un sistema comunicativo como una directa automatización de tareas que hasta el momento se realizaban de otro modo. En el ámbito de los BD sería el paso de su impartición, por ejemplo presencial, a realizarlas por medio de un sistema de megafonía sin pararse a pensar que el cambio de sistema exige el replantear y optimizar los procesos comunicativos.
- b) “Lo que no empieza bien, no puede acabar bien”. En las BN como herramienta comunicativa, este peligro advierte de una mala práctica si no se reflexiona sobre las necesidades de los usuarios o destinatarios o si se concibe dicha reflexión como un enojoso trámite previo a la implantación del sistema.
- c) El “pedir peras al olmo”: para Josep Corbasí indica sencillamente la imposibilidad de que funcione bien el sistema de comunicación si no se han eliminado problemas organizativos internos que afectan a los actores del mismo; por ejemplo, el no planificar adecuadamente quiénes se van a encargar y cuándo de dar los BD.
- d) Y finalmente, sin agotar otras posibilidades, el “*aquí te pillo, aquí te mato*”; en el caso de los BD, significaría el comenzar a impartirlas sin la más mínima preparación, sin pruebas, sin ensayos.

En la práctica, todos estos peligros indicados por el autor constituyen *ruidos comunicativos* que pueden llegar a anular la eficacia de esta herramienta⁴².

Si los BD, en cambio, se imparten dirigiéndose a unos destinatarios físicamente presentes, hay que recordar que la comunicación no verbal adquiere gran importancia: cuenta, y mucho, la comunicación estética y gestual, de modo que el que imparta estos BD ya estará comunicando con su sola presencia, con su corporalidad. Y, por supuesto, hay que vencer el miedo escénico mediante la preparación y la práctica e incluso por medio de unas gotas de humor que conecten emocionalmente con el auditorio y rompan el hielo⁴³.

Una vez más conviene recordar, siguiendo a Antonio Núñez: “Si tu relato no es una fuente de sentido para tu audiencia potencial, fracasará ante la avalancha de otros relatos, mediáticos o sociales que compiten para hacerlo”⁴⁴.

¿Cuáles son, entonces, los materiales narrativos susceptibles de engarzarse en el propio relato vital, que es a fin de cuentas, el que comunica eficazmente?

En primer lugar, las propias experiencias cotidianas o las de los seres queridos o próximos del que comunica. En segundo lugar, los relatos que emiten los grandes creadores de la economía de la atención y que contienen conflictos, acciones y personajes para tejer una historia significativa.

“Los buenos relatos -afirma Núñez- son epidérmicos, se pueden ver, oler, oír, tocar y paladear”⁴⁵. ¿No hay mucho de todo esto en el relato contenido en la citada carta de Don Bosco con unas BN preparadas para impartir por un tercero?

⁴² Otros factores de *ruido comunicativo* presentes hoy en nuestra práctica de las BN o BD salesianos suelen ser: “el hecho de que los Buenos Días los *lean* los profesores, sin prepararlos ni prestar mayor interés en la dicción... El hacerlos por hacer, porque está mandado, por si me “pillan” sin hacerlo..., también el que los Buenos Días los lea un alumno, en voz alta, delante de los demás compañeros, sin preparación ni ensayo. ¡El resultado suele ser penoso! Y otro factor de ruido es el sueño que traen los alumnos a las 8.00 u 8.30 de la mañana. No se enteran de nada...” (Experiencias aportadas por Miguel Ángel Moreno, vid. pág. 9)

⁴³ CAMPO VIDAL, MANUEL: op. cit. pág. 169s.

⁴⁴ NÚÑEZ, ANTONIO, op. cit. pág. 43.

En el caso salesiano, los BD articularán hoy sus historias evitando caer en la rutina de un texto leído sin adaptar o el discurrir por los derroteros del sermón, la dispersión temática o el dar avisos de orden práctico y disciplina más propios de otros momentos y actuaciones.

Así pues, en unos BD salesianos que pretendan ser eficaces, quien los imparta deberá implicarse afectivamente en ellos, utilizar los recursos y técnicas ya indicados y tener en cuenta los diversos elementos del sistema comunicativo en acto.

Esto no será suficiente para ser consecuentes con la importancia de esta práctica en la tradición salesiana sin conocer y aplicar adaptadas al presente, las grandes intuiciones de Don Bosco respecto a las BN creadas por él mismo. Él las utilizó de modo ejemplar como instrumento de comunicación muy eficaz para sus objetivos educativo-pastorales con los jóvenes.

6. Las Buenas noches a las comunidades para formar criterios salesianos de vida y acción

Durante muchos decenios del siglo pasado, la práctica de la BN salesianas estuvo siempre dirigida a los alumnos y no a la comunidad salesiana en sentido estricto, tal como lo señalaba el *Reglamento para las Casas* que acompañaba a las Constituciones escritas por el mismo Don Bosco⁴⁶. Durante las mismas, se realizaba el encuentro colectivo con la comunidad, en sentido amplio: “superiores, asistentes, colaboradores externos, jóvenes estudiantes, artesanos y fámulos”⁴⁷.

La modalidad de esta práctica tenía su lógica: los internados eran mayoritarios, al menos en los países de primera implantación de la Congregación y además, las comunidades no tenían una vida de familia propia y autónoma respecto a los alumnos, salvo durante la meditación, las comidas y las preceptivas conferencias periódicas del director a los hermanos.

En los años setenta, al menos en España y con la desaparición de la mayoría de los internados así como con la nueva sensibilidad conciliar, las comunidades salesianas se fueron dotando de nuevos espacios y momentos de encuentro; en esta perspectiva es como hay que considerar la aparición de la práctica de las BN impartidas por el director sólo a la comunidad salesiana, sin excluir las otras modalidades con los alumnos.

El artículo 48 de los *Reglamentos Generales* contenidos en las *Constituciones y Reglamentos* renovados⁴⁸ ya prescribe esta modalidad: “Según la tradición salesiana, el director o alguien en su nombre, diga a la comunidad unas palabras fraternas de *Buenas Noches*, preferiblemente después de la oración vespertina”. Este texto del libro fundamental salesiano se encuentra con toda intención en el capítulo dedicado a las “Comunidades fraternas y apostólicas”, y el artículo 175 de estos Reglamentos vuelve a referirse a las BN, pero en este caso refiriéndose a la dirección espiritual comunitaria cuyo responsable es el director.

Cuando el 20 Capítulo General Especial realizó en 1972 la reforma postconciliar de las Constituciones y Reglamentos, también citó dos veces las BN en el documento capitular que acompañó a las nuevas Constituciones. En el primer caso, la referencia capitular iba dirigida a la práctica de las BN como medio renovado y actual para la pastoral entre los jóvenes, “que ayuda a la valorización cristiana de los acontecimientos”⁴⁹. Pero la novedad estriba en que el CGE dedica

⁴⁵ Ibidem, pág. 109.

⁴⁶ Art. 94 del Reglamento para las Casas, en las *Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales*. Sociedad Editora Ibérica, Madrid 1966, pág. 181.

⁴⁷ BRAIDO, PIETRO: *Prevenire non reprimere. Il sistema educativo di Don Bosco*. LAS, Roma, 1999, pág. 315.

⁴⁸ SALESIANOS DE DON BOSCO: *Constituciones y Reglamentos Generales*. Editorial CCS, Madrid, 1985, pág. 48.

⁴⁹ *XX Capítulo General Especial Salesiano*. Edición extracomercial, Madrid 1972, nº 370, pág. 266.

también un párrafo de su documento oficial a las BN en comunidad y las enmarca en el documento XIII: “La formación para la vida salesiana”⁵⁰. En el mismo, el Capítulo recuerda que las BN son una tarea del director para el ejercicio de la dirección espiritual en su ámbito comunitario y son una de las acciones a través de las cuales éste la ejerce.

Años más tarde, el entonces Rector Mayor don Luis Ricceri se refería explícitamente a las BN de los directores a las comunidades, en su Carta de 1977, “*Las noticias de familia*”⁵¹.

La información salesiana –afirmaba don Ricceri- para ser eficaz tiene necesidad de una “toma de conciencia comunitaria”, en la lectura espiritual, en las conferencias y en las Buenas Noches. “La comunicación cara a cara –señalaba en páginas anteriores- es, de lejos, la más útil y personal. Un encuentro directo vale más que cien cartas, artículos o libros”⁵².

En esta modalidad de la práctica de las BN, la tarea del director va más allá de la simple exposición de algún hecho o vivencia a los hermanos, tras el rezo de vísperas. Como ejercicio de la dirección espiritual a nivel comunitario, el director debe avivar, motivar a los hermanos, estimular el intercambio de pareceres y asegurarles su enriquecimiento espiritual. Para ello devienen insustituibles “las informaciones que tienen que ver con el proyecto de Don Bosco que se realiza en la Iglesia a favor de la juventud”⁵³.

En suma, son informaciones comunicadas en un tono propio de “*noticias de familia*” que pueden versar sobre personas y obras con sus éxitos, fracasos, perspectivas o problemas; pero también son susceptibles de ofrecer apuntes sobre la historia y la realidad de la misión salesiana a todos los niveles y ayudar a la reflexión comunitaria e individual sobre el proyecto salesiano.

Las BN cotidianas del director a la comunidad no son un recurso *opcional*, la *Ratio* las señala como un “deber primario” en la animación espiritual y el acompañamiento en la “comunidad formadora”⁵⁴ y como instrumento muy útil “que favorece un clima y una forma de relaciones internas y externas”⁵⁵ que dan calidad a la vida cotidiana de la comunidad y forman criterios salesianos de vida y acción. El reciente Capítulo General 26, en el número 21 de su documento oficial, y dentro del apartado *Identidad carismática y pasión apostólica*, cita las BN como parte del servicio que el director de la comunidad ejerce en calidad de primer responsable de la formación.

En línea con este mandato capitular, el Rector Mayor don Pascual Chávez enumeró la triple finalidad de las BN en las comunidades salesianas.

En primer lugar son un momento de familia⁵⁶: “Es el padre quien habla a la familia. Es el momento en que vuelve a serenarse el corazón en medio del ritmo frenético con que estamos viviendo – afirma el Rector Mayor-. Desde que nos levantamos hasta que concluye el día, estamos conducidos por una agenda tan intensa, que puede llevarnos a acabar la jornada con una situación de frustración. Simplemente de cansancio. Lo primero que deben conseguir las *Buenas Noches* es serenar el corazón. Recuperar el clima de familia. Volver a sentirse en casa”.

⁵⁰ Ibidem, nº 678, pág. 484.

⁵¹ Lettera del Rettor Maggiore ‘Le notizie di famiglia’ en *Atti del Consiglio Superiore della Società Salesiana*, nº 287, pág. 27

⁵² Ibidem, pág. 18.

⁵³ Ibidem, pág. 13s.

⁵⁴ *La formación de los Salesianos de Don Bosco*. Ed. CCS. Madrid 2000; nº 291.

⁵⁵ Ibidem, nº 544.

⁵⁶ Las tres citas textuales que siguen son de las *Buenas Noches* ya citadas del Rector Mayor don Pascual Chávez, el 3 de mayo de 2009. Cf. Nota 1.

En segundo lugar, las BN del director a la comunidad han de ayudar a superar la fragmentación de la vida actual: “Las *Buenas Noches* son un momento que ayuda a decir cuál es el centro de unidad de mi vida –sostiene don Pascual Chávez-. En el fondo siempre es lo mismo: San Benito decía “que nada se anteponga a Cristo”. San Ignacio de Loyola afirmaba: “saber que hemos nacido para amar, para servir y para alabar a Dios” y Don Bosco decía: “La gloria de Dios y la salvación de las almas. Y es importante no perder el elemento unificador, porque de otra forma, todo nos conduce a la disolución y a la fragmentación”.

Y en tercer lugar, ayudar a la lectura creyente de la realidad y de la historia: “Hay que saber perforar la corteza de la historia para no quedarnos en lo epidérmico y para no vivir superficialmente, registrando simplemente eventos sin lograr descubrir cuáles son sus significados y la forma en que Dios nos habla a través de ellos. Y esto sólo es posible en la medida en que se hace una lectura creyente de la historia. Por eso las *Buenas Noches* no son para leer ningún libro, ni para decir un buen pensamiento... Son para volver a recuperar el sentido de familia y dar paz al corazón, para recuperar la unidad de la persona y para aprender a leer la historia”.

Así pues, la cultura y la espiritualidad salesianas se transmiten también con la práctica de las BN en las comunidades; por su medio, de un modo familiar y constante, utilizando los diversos recursos que la comunicación interpersonal y grupal ofrecen hoy, se va plasmando esa forma salesiana de ser, de relacionarse, de contemplar la realidad y de afrontar los problemas cotidianos. A esto el Rector Mayor lo llama “cultura salesiana” y las BN son un recurso comunicativo privilegiado para acrecentarla en las comunidades y en los hermanos; bien lo sabía Don Bosco quien, refiriéndose a la comunicación directa *cara a cara* –y las BN lo son- escribió: “Tendría necesidad de *hablar* a mis hijos”⁵⁷. Las Buenas Noches salesianas en comunidad van exactamente en esa línea y el sentir actual de la Congregación, también.

⁵⁷ Citado por el Rector Mayor don Luis Ricceri en su Carta Circular “*Las noticias de familia*”, pág. 8 de la edición italiana.